

Las Cinco Torres



Estimado Señor R,

Estoy comenzando esta noche a escribir esta carta; no estoy seguro si la voy a terminar pero tiendo a seguir adelante una vez que he empezado. Trataré de recordar nuestra conversación sobre las Torres con el mayor detalle que me sea posible, y si algo nuevo me viene a la mente lo incluiré.

Quiero demostrar esencialmente, de los ejemplos que tenemos en la Biblia, qué es lo que causa la “caída” de una iglesia, la cual resulta en la formación de una nueva Iglesia (la palabra “Iglesia” en griego es *Ekklesia*, que significa literalmente, “la convocación de aquellos que han sido llamados a salir”), y demostrar cómo podemos identificar la Iglesia de los últimos días. Espero que esto le sea útil, no sólo para que puedan discernirla sino también para que sepáis lo que significa realmente la “marca” de la bestia. Éste es un símbolo, que si le preguntas a 12 teólogos diferentes, recibirás 50 respuestas distintas ☺ Aunque yo creo que nos ayudara mucho saber que la mayor parte de los pasajes de Apocalipsis se componen de citas del Antiguo Testamento.

En el principio, Elojim (plural hebreo) creo todas las cosas. Al finalizar Su creación, Él hizo al hombre, un ser a Su imagen y semejanza. Como criaturas hechas a Su imagen, nosotros tenemos atributos semejantes a los Suyos: somos creativos y somos agentes libres. Desafortunadamente, nuestros primeros padres abusaron de esta libertad, habiendo sido tentados por un ser mucho más antiguo (mayor) que ellos, uno que estaba en oposición al espíritu de Amor que nuestro Padre Celestial personifica. Como no fue un pecado “voluntario”, porque Adán no tenía un conocimiento completo ni estuvo plenamente consciente de lo que significaba rechazar al Todopoderoso (a diferencia de Lucifer), un senda de redención fue proveída para la raza caída.

Justo después del pecado, en el principio, la institución del Sacrificio fue establecida. Desde Génesis 3:21, vemos que los animales comenzaron a morir para beneficio de la humanidad. En el siguiente capítulo, en el Génesis 4, leemos que Caín y Abel habían sido instruidos sobre el rito del sacrificio, y que el sacrificio de Caín fue rechazado porque no consistía de un cordero sino solamente de los frutos de su labor. Está escrito que “sin fe es imposible agradar a Dios”, y Caín, al no someterse al requerimiento de sacrificar este animal, demostró su falta de fe en el “Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29) Algunos dicen, “No importa lo que hagamos, pues Dios conoce nuestros corazones”. Ese dicho es verdadero si se usa correctamente; pero algunos lo dicen para justificar alguna práctica que no esta en armonía con la Biblia, o para rechazar alguna enseñanza que es nueva para ellos. Un corazón sincero (que Dios reconocerá como tal) hallará alegría en la obediencia, y belleza en la santidad.

Después de que Caín asesino a Abel, y partió hacia Nod, Adán y Eva tuvieron a Set. Ellos habían tenido otros hijos pero había algo diferente en Set. Eva sabía que él de alguna manera reemplazaría a Abel, por lo que dijo, “Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín.” (Gen 4:25). Por lo tanto, de Set salio la “simiente”, la línea de descendencia que finalmente resultaría en el Mesías. De Caín, por el contrario, surgieron los Cainitas: una raza irreverente que finalmente tuvo éxito en

corromper aún hasta la descendencia santa por medio de la endogamia (Génesis 6:1-7 -- uno de los versículos mas malentendidos) Anteriormente a este entrecruzamiento había en la tierra dos tipos de personas, los Setitas y los Cainitas. Tras ocurrir esta mezcla, sólo una familia quedó pura: “Pero Noé halló gracia ante los ojos de Yahweh.” (Gen 6:8)

Yahweh vio que los humanos que había creado se habían corrompido a sí mismos al rechazar Su sacrificio, aún antes de haber sido proveído, Él sabía que no había más remedio. El no podría, sin antes forzar su libre albedrío, o asustarlos temporalmente en sumisión, llevarlos a desear el tipo de vida eterna que El había deseado y planeado para todos aquellos que amaban Su Carácter. El rechazar a Yahweh y el tornar la atención a las cosas del mundo por placer, seguridad, y así sucesivamente...es aceptar y acordar con el espíritu de las Torres. La condición espiritual de la mayoría de los hombres, previa al Diluvio, fue la realidad espiritual que impulso y motivo las construcciones físicas que posteriormente edificaron y que expresaron esta condición

Cuando el Diluvio ya había venido y había pasado, quedaron 8 personas en el planeta: Noé, su esposa (que algunas autoridades llaman Naamah), Sem, Cam, Jafet, y sus esposas respectivas. Después de algún tiempo, Noé comenzó a plantar un viñedo y a ser un agricultor para ayudar a promover la regeneración y restauración del follaje de la tierra. Pero un día, al dejar al ambiente un jugo, pasó algo que nunca pasaba en las condiciones antediluvianas. Se fermentó.

Justo después del Diluvio, si usted diagrama las edades de tiempo de las personas mencionadas, la expectativa de la vida disminuyó dramáticamente. Desde los 900 años decayó instantáneamente (a la siguiente generación) a 400 años, luego a 200 y para el tiempo de Moisés decayó alrededor de 120 años. Para el tiempo del Rey David la expectativa (durabilidad) de vida llegaba hasta los 70. Y así ha permanecido desde entonces, aunque la ciencia médica ha hecho algunos progresos para incrementar la longitud de vida, no se ha mejorado su calidad. Algunas cosas cambiaron drásticamente después de la catástrofe.

Cuando esto paso, Noé se había embriagado con este licor y se durmió desnudo en su tienda. Su hijo Cam, lo encontró en esa condición, lo despreció y menosprecio por esto e hizo mofa con sus hermanos. Los otros dos hijos – más respetuosos – lo cubrieron, así honrando el Mandamiento (que por cierto no le fue dado primero a Moisés – las tablas le fueron dadas en el Sinaí como un pacto y una confirmación, pero los principios de los 10 Mandamientos fueron mencionados muchas veces antes de Éxodo 20). Debido a esta trasgresión, Cam fue maldecido; y no sólo Cam sino también su simiente, como usted recordará nuestra plática sobre Melquisedec, Sem debía reinar sobre la tierra del hijo de Canaán. Al resentir esta maldición, quizás... y también por algunos otros factores, la descendencia de Cam desafortunadamente comenzó a mostrar señales de verdadera degeneración espiritual, y en un par de generaciones se había tornado tan ególatras y profanos como los Cainitas previos al Diluvio.

En los días de Cus, hijo de Cam, la simiente impura comenzó de nuevo a instigar una separación de la autoridad Divina. Al recordar el juicio de los días pasados, decidieron obtener alguna clase de “seguridad” para la preservación de sus ideas y comportamientos perversos. “Y dijeron: ‘Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre

la faz de toda la tierra.” (Gen 11:4) Ahora, recordemos las razones por las que construyeron esa torre: preservar su nombre y evitar ser esparcidos durante los juicios de Dios. Ahora, esta torre al ser la causa de la confusión de los lenguajes, “...fue llamada Babel, porque allí confundió Yahweh el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra.” (Verso 9).

Aquí vemos el principio que motivo la primera Torre..., y dicho sencillamente, es el principio que respalda y motiva la existencia de TODAS las demás torres: *siempre que los seres humanos buscan, por medio de poder y autoridad, ser preservados, e incluso preservar lo que Dios les da, construyen una Torre.* Nada valioso es hecho solamente por el hombre si está divorciado del poder del Todopoderoso. Cristo mismo se sujeto a Su Padre, y dijo, “No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre.” (Juan 5:30) Esta es la manera en que los siervos de Cristo cumplen y logran las cosas, incluso victorias sobre el pecado en sus vidas individuales: “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Yahweh de los ejércitos.” (Zac 4:6). De igual manera, siempre que esta Torre expande su territorio para convertirse en un reino, el verdadero pueblo de Dios es llamado a salir. Veremos que este principio se repite una y otra vez sin falta.

Entonces la Torre fue construida, pero no solamente la torre: “una ciudad y una torre” (verso 4) y esta ciudad con su torre a medio construir fue el primer reino humano desde el Diluvio – Babilonia. Nimrod, el hijo de Cus, construyó la primera sociedad desde los tiempos de Caín fundamentada en la autoridad humana. “Y fue el comienzo de su reino [de Nimrod] Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.” (Gen 10:10). A causa de este reino, los verdaderos adoradores fueron llamados a salir. “Pero Yahweh había dicho a Abram: ‘Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.’” (Gen 12:1). He aquí otro punto a considerar... aquí vemos que lo interdenominacional, lo no-denominacional, etc., no funciona y no es Bíblico. Cuando Yahweh llamo y sacó a Abram del valle de Sinar caído lo llevó y guio, y a sus descendientes, a una tierra específica. Cuando Yah sacó a los israelitas de Egipto, los llevó a una tierra específica. Cuando Yahweh llamo a salir a los Israelitas fuera de Egipto, El los llevo y dirigió a una tierra específica. Vemos este patrón repetido también – cuando nuestro Padre llama a personas a SALIR de algún lugar, no solamente las llama a salir afuera, sino a dirigirse HACIA otro lugar, a una tierra productiva, que fluya “leche y miel”. Siempre hay UN pueblo verdadero en la tierra, y si otros se levantan de diferentes lugares, por ejemplo: gentiles fieles, se unirán naturalmente al Pueblo verdadero como ocurrió con los extranjeros que se unían al Pueblo de Israel. (Lev 19:33). Es verdad que el Mesías regresará por un pueblo, pero dicho pueblo estará unido y tendrá un propósito común, una fraternidad y un nombre.

Existe inherentemente una unidad en la fe verdadera, y Cristo regresara al final de los días por una Iglesia que tenga “Un Señor, Una Fe, Un Bautismo” (Efesios 4:5). Al simplemente seguir el llamado, y al ver donde la verdadera Santidad y el fruto del Espíritu son enseñados y vividos – así es como uno puede saber donde está el Pueblo verdadero, “Así que, por sus frutos los conoceréis.” (Mateo 7:20)

Pero ahora sólo estamos hablando sobre el primer ejemplo ☺ Abram, que pronto después se llamaría Abraham, fue llamado a salir y le fue prometida una gran herencia por el Todopoderoso. De él nació Isaac y de Isaac nació Jacob. El nombre Jacob fue

cambiado por Israel, y de Israel salieron las 12 Tribus. Estos fueron los Israelitas, el segundo pueblo nombrado por Dios desde los Setitas después del Diluvio. La mayor parte del Antiguo Testamento es sobre la historia de este Pueblo, como incrementaron y descendieron en prosperidad proporcionalmente a su fe en su Libertador.

Frecuentemente caían en la idolatría, o en la transgresión del Sabbath, ambas razones fueron mencionadas como las razones por las cuales eran vencidos en batalla (Ezequiel 23:39, 46 se me viene a la mente de inmediato) pero Yahweh fue fiel para perdonarlos en cada ocasión. Sin embargo, este pueblo hizo una cosa específica que les hizo imposible continuar siendo el Pueblo de Dios, como Pueblo. Construyeron una Torre.

Cualquier pecado nacional era perdonado: el adulterio, la idolatría, aún el sacrificar a sus hijos a otros dioses – ¡aun si el rey lo hiciera! Pero aunque Yahweh trato pacientemente con ellos, esta cosa que hicieron los separaba de Su autoridad: cuando tomaron otro dios (el dios de este mundo y su poder) como autoridad de esta nación. Cuando los líderes Israelitas dijeron, “No tenemos más rey que César.” (Juan 19:15), y emplearon la autoridad Romana para crucificar a Cristo, ese pueblo en representación de sus lideres tomo otro Esposo. “Ellos dicen: Si alguno dejare a su mujer, y yéndose ésta de él se juntare a otro hombre, ¿volverá a ella más? ¿No será tal tierra del todo amancillada?” (Jer 3:1). El profeta está citando a Deuteronomio 24:1-4. Esta Escritura dice que si una mujer se divorcia de su primer esposo y se casa con un segundo esposo, aún si el segundo esposo se divorciara también de ella o muere, esta mujer nunca podrá, bajo ninguna circunstancia, casarse nuevamente con el primer esposo.

Esto es exactamente lo que ocurrió con los Israelitas. Roma la desprecio y quemó a Jerusalén en el año 70 D.C, no obstante, Israel había tomado al Estado Romano como su esposo y protector, y nunca pudo (como nación) regresar a Cristo. Cuando Jerusalén ardió en el año 70 D.C, los Cristianos se dispersaron para difundir la Palabra de Dios por todo el mundo. ¿Había creado Israel una torre realmente? Recuerde las dos razones: “para preservar su nombre y evitar ser dispersados en juicio.” Cuando ellos pronunciaron acusaciones contra Cristo, ellos dijeron que el estaba causando sedición, y malinterpretaron Su declaración: “Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo.” (Mat 26:61). Los fariseos querían un reino carnal (terrenal) gobernado por un Mesías carnal, y cuando vino este Maestro Espiritual, enseñando amor por los enemigos y bendiciendo a los pobres y a los humildes, vieron que el reino que estaban construyendo estaba en peligro. No solo estaba Yahshua atrayendo conversos hacia el, sino que también parecía que estaba amenazando sus costumbres y formalismos. Esto era imperdonable a sus ojos, así que para preservar su nombre y evitar ser dispersados por este “Hereje”, construyeron una Torre.

Como en el caso anterior, el Pueblo verdadero fue llamado a salir. La Iglesia Apostólica salió con poder como un fuerte Jinete montado sobre un caballo blanco, con una corona y una arco de victoria (Apoc 6:2) Esta Iglesia, como Abraham, era un Cuerpo, un Movimiento, y nuevamente con “Un Señor, una Fe, Un Bautismo” (Efesios 4:5). Esta es una frase que usé anteriormente y es importante. Si una Iglesia/Cuerpo/Movimiento no está unificado(a) en su creencia y no por un código o un credo sino por la unidad que es inherente y parte natural DE esa fe, es confusión... es Babilonia. La unidad es la marca de la Iglesia en cada época, porque siempre hay un lugar al que Yahweh nos llama a convocarnos y no solo nos llama a salir de lugares.

De igual manera, está escrito, “ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él; es confusión.” (Lev 18:23- traducido de la versión King James). Cuando una mujer (o Iglesia – Isa 62:5) se allega a una bestia (o reino terrenal – Dan 7:23) para unirse a ella, el resultado es “confusión”. La palabra aquí en hebreo es “*tebel*” la cual de acuerdo a *Strong’s es probablemente derivada de aquella antigua y primitiva palabra: *Babel*. La tercera Torre surgió de esta manera: la Iglesia Apostólica era una Iglesia pura. Tenía la verdad sobre Yahweh por virtud de testigos oculares, los Apóstoles. Ellos habían estado personalmente con el Hijo de Dios quien les dijo claramente, “*El que me ha visto a mí, ha visto al Padre*” (Juan 14:9) Aún antes de que la Iglesia se esparciera por Palestina, errores fueron percibidos y fueron agazapándose alrededor de los límites de la influencia Cristiana. Por ejemplo, Lucas registró las palabras de Pablo, diciéndoles a los ancianos de la iglesia efesia, “Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.” (Hechos 20:29,30) * ()

Pedro también escribió advertencias sobre esos errores, “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1Pedro 5:8) y aún de manera más ominosa escribió, “Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo [en los tiempos del AT], como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. Y MUCHOS seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado” (2 Pedro 2:1-2) Pronto veremos la profecía de Pedro cumplida.

Judas y Juan también escribieron sobre estos asuntos, Judas 1:3-4 y 2 Juan 1:7 tienen que ver con ese asunto. Cada autor de alguna epístola del Nuevo Testamento le escribió advertencias a iglesias locales que conformaban la Iglesia Apostólica sobre los engaños y errores que se introducirían. Jesucristo tampoco guardó silencio al respecto en los evangelios, “*Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.*” (Mateo 24:24).

La historia nos muestra que todas estas profecías de hecho se cumplieron. Aún en los días del Apóstol Juan, los Gnósticos estaban allanando el terreno para una multitud de errores. Los Gnósticos creían en una forma de doctrina que hoy es llamada y conocida como, “una vez salvo, siempre salvo”, que su carne era completamente malvada, y que aún la gracia de Cristo no podía evitar que pecaran. Por lo tanto, ellos razonaban que si nuestras almas estaban seguras, nosotros podíamos quebrantar (no cumplir) los mandamientos de Dios, y seguir siendo “Cristianos”. Sin embargo, Juan escribió, “*Pues este es el amor a Dios, que guardemos Sus mandamientos; y Sus mandamientos no son gravosos.*” (1Juan 5:3), y también dijo, “*Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como Él es justo.*” (1Juan 3:6,7).

¿Se introdujeron errores en las enseñanzas de la Iglesia? Las Iglesias y las varias denominaciones de hoy testifican sobre ello. Ninguna (que yo sepa) excepto la Iglesia de la cual soy miembro enseña esto con tanto énfasis y poder, que en Cristo GUARDAMOS los mandamientos (sí, todos los 10), y no pecamos voluntariamente si

estamos totalmente convertidos, genuinamente nacidos de nuevo. Aun no estamos en la Tercera Torre ☺.

Los Gnósticos de hecho no desaparecieron. Eusebio, el historiador de la Iglesia, escribió que el Origen teológico tenía “una perfecta familiaridad con el saber griego” y uno de los comentaristas sobre su vida cito que “Eusebio era un pupilo de Amonio, el filósofo más distinguido de nuestro tiempo.” [*The History of The Church*, Book 6:19] Esto abrió las puertas a algunos de esos pensamientos platónicos, motivando así pensadores como Agustín quien no sólo fué influenciado por ideas helenísticas sobre el infierno y el juicio sino también por el Maniqueísmo (su padre era de esa escuela del gnosticismo), que influenciaron la teología “Cristiana” para siempre. Algunas de sus ideas fueron tan radicales que aún su propia iglesia (que luego se transformaría en la organización Católica Romana) las rechazó. Entre aquellas ideas que fueron aceptadas y siguen siendo vigentes hasta el día de hoy están las del bautismo de infantes, el sufrimiento eterno en el infierno, las indulgencias, la idea de la predestinación, de la salvación por las obras y muchas otras más.

Un investigador dice, “Con su mentalidad pagana, Agustín no podía entender el asunto del libre albedrío. El veía a Dios como arbitrario y en control total... Agustín argumentaba que es un milagro de la gracia de Dios que cualquiera de nosotros fuera salvo. Por lo tanto, él insinuaba que nosotros como humanos imperfectos no estamos en posición alguna de cuestionar la justicia de Dios, porque El había preordenado a unos para la salvación eterna y a otros para la perdición eterna. Este error de la predestinación lógicamente dió a luz a la doctrina de “salvo-siempre-salvo”. Aquel dogma, de “salvo-siempre-salvo, rápidamente incorporó la teología de “pecar y vivir” [*Deceptions of The New Theology*, p.12, 13]. La misma fuente también agregó lo siguiente, “De hecho, en la literatura eclesiástica sobreviviente, Agustín fue el primero en proponer el concepto de que Romanos 7:14-24 describe a un Cristiano salvado.” [pag.13 - Leer el Estudio, *Los Dos Pablos* para entender Romanos Cap. 7]. Note como esta mezcla corrupta de verdad con error, de Escritura con filosofía, conllevó al rechazo de la doctrina de victoria sobre el pecado, y todas las otras falsas doctrinas (según ellos) asociadas con ella. Note cuán fuerte condena el Apostol Juan estas enseñanzas (en la Epístola de 1ra de Juan) 300 años antes de que fueran aceptadas por la Iglesia. Nosotros hemos tenido esta advertencia desde el principio, “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” (Col 2:8).

Sin embargo, éstos solo fueron los errores y no la Torre en sí. El fariseísmo judío fue el error. La Torre fue el resultado de ello. El temor de los *Sinaritas al juicio y sus ideas tergiversadas sobre el carácter de Dios fueron el error. La Torre de Babel fue el resultado. Estos errores sólo fueron la prefiguración del “segundo esposo” que la Iglesia estaba por tomar. * Sinaritas = Habitantes del Valle de Sinar.

Por cierto, fue en esos días que el Sabbath fue abandonado. Justino Mártir, otro notable padre de la Iglesia, escribió a un oponente judío en un debate, lo siguiente, “Además, ese Dios les impuso [a los judíos] el guardar del Sabbath, e impuso en ustedes otros preceptos como signo de su injusticia...” como ya he dicho antes [*Dialogue XXI*]. Las Escrituras sin embargo en lugares como Deuteronomio 5:29 y muchos otros pasajes, declaran que el Decálogo y el Sabbath son para bendición de la gente. Es “un deleite” dice Isaías 58. Más nosotros no entenderemos la verdadera razón por la que el día de

adoración fue cambiado del Sabbath al Domingo sin entender las presiones políticas y el sentimiento antijudío que tenían los Romanos de influencia en ese tiempo. Esto sería un estudio por separado para otra ocasión ☺.

Por ahora es suficiente decir que en cada generación han habido siervos fieles del Altísimo. Otros historiadores eclesiásticos escribieron, “Incluso hasta el siglo quinto, la observancia del Sabbath Judío continuó practicándose dentro de la Iglesia Cristiana.” [Lyman Coleman, “Ancient Christianity Exemplified,” capítulo 26, sección 2]. “Aunque casi todas las iglesias alrededor del mundo celebran los misterios sagrados en el Sabbath de cada semana, los cristianos de Alejandría y de Roma, como cuenta la antigua tradición, se negaban a hacerlo.” [Sócrates, *Ecclesiastical History, Book 5, Chapter 22*]

“[Los Valdenses] guardaban el día del Sabbath, observaban la ordenanza del bautismo según la iglesia primitiva, instruían a sus niños en los artículos de la fe Cristiana y en los mandamientos de Dios.” [Jones, *Church History*, Vol. II, Chapter 5, Section 4 – aunque éstos también guardaban el domingo, según algunas fuentes, así que quizás tampoco estaban tan libres del error.]

La Torre en sí fue construida como las demás, por una mezcla de la Iglesia y el Estado. Cuando la Iglesia Apostólica ingirió todos estos errores, mencionados anteriormente, estaba en un estado de “divorcio” del Todopoderoso. Cuando se unió a Roma por su autoridad y poder, ella cayó – tomando así un segundo Esposo. De los pasajes bíblicos concernientes a esto, (Deu 24, Jer 3), vemos que no hay marcha para atrás, ni regreso, después de atravesarse esta línea, justo cuando los judíos al emplear la autoridad romana crucificaron al Mesías. Un nuevo Pueblo fue llamado a salir. Cuando Constantino, un emperador terrenal, fue hecho también la cabeza de la Iglesia esto causó una unión inseparable que unió esa Iglesia con el Estado Romano.

La Enciclopedia Católica declara, “Constantino mostró igual favor hacia ambas religiones [el Cristianismo y el Politeísmo]. Como *Pontifex Maximus* el vigiló la adoración pagana y protegió sus derechos” [Listado para “Constantino el Grande”] En cuanto a ese término, “Pontifex Maximus significaba, sumo sacerdote de la religión romana y cabeza oficial del colegio de pontífices. Como jefe administrador de los asuntos religiosos, el emperador romano regulaba la conducción de ceremonias religiosas, consagraba templos y otros lugares sagrados y controlaba el calendario. Durante el tiempo del imperio y hasta que el Cristianismo se estableció completamente, el emperador estaba designado como pontifex maximus. Tras la supremacía del Cristianismo, los papas asumieron ese título.” [La *Columbia Encyclopedia*, Sexta Edición, 2001]. Muchas fuentes declaran que *ese oficio* se puede rastrear hasta la misma Babilonia, el reino de la Primera Torre. Los Adventistas del Séptimo Día, han sido capaces de identificar todos esos datos históricos a la luz de las profecías que el Apóstol Juan nos ha dado para los últimos días el cual era el propósito de dicho libro. Pero hasta dónde llegan esos símbolos y cómo encaja cada detalle es otro estudio por separado– y quizás más largo. ☺

Los protestantes fueron llamados a salir de la nación que construyó la Tercera Torre. El *Libro Foxe de los Mártires* nos da el escalofriante recuento de cuán cruenta lucha fue esta y como mucha gente de Dios perdió sus vidas al extraer la fe verdadera de los siglos de oscuridad que resultó de la influencia romana y de los errores que mencioné. Con eficiencia despiadada aquellos que creyeron que debemos servir a Dios y no al

hombre fueron cazados, torturados y matados. Está escrito, “Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo.” (Apoc 12:17). Aunque esto se puede referir quizás a un tiempo específico en profecía, este es un principio eterno. Aquellos que aman la oscuridad, cazarán a aquellos que decidan seguir el camino de la luz. Un tiempo como este viene a la tierra nuevamente, así que nosotros, los mensajeros de nuestro Padre, estudiamos diligentemente para vigilar y estar listos cuando suceda.

Tristemente, el protestantismo tampoco duró mucho, y construyó una Cuarta Torre. En este país (E.U) hace menos de 200 años, muchas Denominaciones Protestantes se unieron al Gobierno de los E.U, así como la nación Judía y la iglesia Apostólica se unieron a la Roma civil en el Viejo Mundo. En la biblioteca de mi universidad, USF, hallé un libro llamado “Documentos del Estado Americano Sobre la Legislación Dominical”. En violación a la Constitución, donde dice que el gobierno no puede hacer leyes con respecto a observancias religiosas, esta nueva unión de iglesia/estado intentó hacer del Domingo una día de fiesta oficial. Esto quizás no suena tan mal hasta que se leen las transcripciones de lo dicho en cortes civiles de este país sobre los que continúan trabajando los domingos. El término “fiesta oficial” puede ser confuso, de hecho era algo más bien como un “descanso forzado” a fin de, como dijeron, promover la “unidad cristiana” y reducir la tasa delictiva. Por ejemplo “...para 1890 la mayoría de los Estados de la Unión tenían fuertes leyes dominicales prohibiendo el trabajo secular en domingo.” [*La Libertad en la Balanza*, Russell Standish] ¿Qué dice la Biblia? “No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Yahweh de los ejércitos.” (Zacarías 4:6)

Este intento de forzar el mandato divino (o supuestamente divino en este caso) por autoridad humana sólo llevó al sufrimiento. Los que guardaban el Sabbath en esta nación en los 1800tos fueron enviados a prisiones, a las cortes, y se les confiscaba sus propiedades, o eran objetos de grandes multas para así proteger su nombre (Estados Unidos como una nación cristiana) y evitar la confusión que creyeron inevitable si se permitía la verdadera libertad religiosa. Hicieron lo mismo que sus predecesores los Cusitas, los Israelitas y los Apostólicos con el espíritu de la fuerza, de Satanás, hicieron antes que ellos. Esta cuarta vez no fue diferente. Un pueblo fue llamado a salir para continuar la enseñanza del Evangelio Puro en la tierra. Los Mileritas y después los Adventistas del Séptimo Día.

Esto nos trae a nuestros días donde los verdaderos Cristianos son nuevamente sacados de una Quinta y última Torre. Esta es la sexta vez que sucede si tomamos en cuenta la Ciudad de Enoc de antes del Diluvio, pero es la 5ª Torre la que sigue el patrón exacto de Babel y como tal es llamada “Babilonia” en las Escrituras que hablan de estos días. “Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.” (Apoc 18:1-2)

Los Adventistas del Séptimo Día, quienes fueron llamados para restaurar las sendas antiguas (Jer 6:16) al corregir finalmente los errores agustinos, restaurar el Sabbath y finalmente enseñar la verdadera Victoria sobre el pecado, continuaron fielmente su obra durante 144 años. Desde 1844, cuando empezó su movimiento (aunque no tomaron el

nombre ASD sino hasta 1869), a 1988 fueron el pueblo de Dios. En 1981 sin embargo demostraron que habían resistido la unción de seguir avanzando en la luz y comenzaron a unirse al mundo. En la década de 1970, como cubro en otros artículos, empezaron a formarse varios grupos afiliados a los ASD pero hacían cosas contrarias a las doctrinas de la Conferencia General. En un intento por corregir esto, la C.G (Conferencia General) decidió no solo dejar el asunto en sus manos, sino también en las manos del Estado.

En 1981, la Iglesia ASD registró el nombre “Adventista del Séptimo Día” bajo una ley internacional de los EU, y desde entonces han demandando a varios grupos escindidos de ella, tratando de forzarlos a abandonar el nombre que creemos que fue dado a nosotros por Yahweh mismo. Uno de nuestros primeros escritores, la Sra. White, de quien discutimos antes, dijo “Somos Adventistas del Séptimo Día. ¿Nos avergonzamos de nuestro nombre? Contestamos: ¡No, no! No lo estamos. Es el nombre que el Señor nos dio. Señala la verdad que será la prueba para las iglesias.” [*Mensajes Selectos*, Libro 2, 384] No cito a la Sra. White en un intento por probar algún punto teológico. ☺ Sólo lo hago para mostrar lo importante que es el nombre para los cristianos que han aceptado la obra de reforma traída al mundo en los 1800. Entendemos nuestra naturaleza como “Ekklesia”, *los llamados a salir*, y tomamos nuestra misión de enseñar el Evangelio (El Evangelio completo, incluyendo los Mandamientos y la Fe del Mesías) muy en serio. Como tal, ese nombre es el que el Todopoderoso nos dio para describirnos a nosotros mismos, y el negar dicho nombre es verdaderamente negar nuestra fe y nuestra confianza en nuestro Padre, quien prometió defendernos en la tierra. De hecho, el negar ese testimonio visible de nuestra fe para buscar cualquier otro apoyo terrenal violaría el principio del “Sabbath”, que significa un reposo espiritual de nuestras propias labores y preocupaciones, si verdaderamente estamos en El.

Desde el día en que portaron la espada de Cesar en sus vestiduras de religiosidad hemos escuchado de varios grupos en Hawai, Filipinas, aún aquí en los E.U, en mi estado, la Florida... en Miami, el pastor Pérez, de la Iglesia ASD del Evangelio Eterno, está actualmente (es decir en 1990 -- aclaracion del traductor) involucrado en un caso en la corte porque se pusieron cargos en su contra hace algunos años. Mi pastor ha ido personalmente a algunos de esos procedimientos, y seguimos en contacto con algunos de sus miembros para seguir actualizados sobre su situación. (1990)

Los líderes ASD han tenido suficientes advertencias en las Escrituras, sus propios escritores y ciertamente la historia. Estas cosas que hasta ahora he compartido con usted, Señor R, se encuentran bien representadas en la literatura Adventista. Aún así, los líderes no escuchan. Personalmente he hablado con pastores, ancianos, y líderes de la Iglesia ASD, y dicen, “Los tiempos han cambiado, debemos protegernos a nosotros mismos.” ¡Necedad! Los tiempos no han cambiado en 6000 años, y ellos piensan que cambiarán en los días postreros, cuando debemos ser los más mansos de entre los hombres. Estos son los días en los que debemos confiar en Cristo como nuestro defensor más que nunca antes, y aún así hay individuos que siguen sus propias inclinaciones, rechazando la gentil protección del Mesías.

De los últimos Cristianos está escrito, “Y ellos le han vencido [al dragón] por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte.” (Apoc 12:11). No por poder, no por leyes humanas. Debido a sus errores, los líderes han sido ennegrecidos a los errores que han estado cometiendo desde

el Diluvio y aún así sus razones siguen siendo las mismas. Es para proteger su nombre (esta vez, Adventistas del Séptimo Día) que han hecho esto, para evitar que su reputación sea destruida y su autoridad pierda su poder. Juan escribió sobre estos hombres y dijo, “Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.” (Apoc 13:16,17)

Ahora recuerde, este no es un gobierno mundial sino más bien una religión universal, porque la bestia no ordena obediencia civil, sino “adoración” (verso 15). Este es un asunto religioso, y debe ser entendido en términos espirituales, o de lo contrario tendríamos miles de diferentes interpretaciones de lo que la “marca” puede ser. Desde el código de barras hasta un microchip implantado, los cristianos han interpretado este pasaje de una manera carnal, sin entendimiento espiritual. La Biblia habla de la frente como el lugar donde se toman las decisiones y donde están las convicciones (Jer 3), y la mano es un término simbólico para representar las acciones que hacemos o por donde permitimos ser guiados. Aquellos que le siguen la corriente a la idea de la Marca Registrada, o que de hecho están de acuerdo con CUALQUIER religión que use la fuerza humana para expandir sus fronteras, toman la marca en sus frentes. Aquellos que no están de acuerdo pero siguen permaneciendo en el reino caído, toman la marca en sus manos.

También está escrito que ningún hombre podrá “comprar o vender” sin la marca. Recordando que este es un asunto religioso y no un asunto fiscal, vemos que ningún hombre puede comprar o vender sin la marca. La marca de comprar o vender es básicamente una marca de INTERCAMBIO (comercial) y una marca para proteger un nombre. Dicha ley fue diseñada principalmente para proteger a las compañías de que sus productos fueran robados y luego fueran comprados o vendidos. En el día de hoy esta ley civil ha sido transformada en una defensa religiosa-política en contra de la “herejía”, un eco siniestro de las políticas papales del Viejo Mundo. Ningún cristiano puede intercambiar (dar y recibir) el verdadero Evangelio bajo el nombre “Adventista del Séptimo Día” sin tomar primero la marca y aceptar la ley civil de Marca Comercial en asuntos religiosos como una ley justa. Mas el verdadero pueblo de Dios no puede hacerlo – conservaremos el nombre que nuestro Padre nos dio, y continuaremos con nuestra obra de difundir el evangelio a pesar de la ley humana. Un paralelismo más: De la primera Torre se describió que debido a su deseo de proteger su nombre, la cima de su estructura debía llegar “hasta el cielo” (Gen 11:4). El reino de la última Torre recibe una acusación similar, “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados *han llegado hasta el cielo*, y Dios se ha acordado de sus maldades.” (Apoc 18:4,5).

¿Suena eso irrazonable? ¿Parece una enseñanza difícil que aquellos en el reino deben salir de allí o pagar condena por los errores de sus líderes? Puede que sí, al principio, pero considera la Segunda Torre. Considéralas todas. Si no fuera tan importante el que permaneciéramos en las iglesias caídas o no, Abraham no habría sido llamado a salir. El Apóstol Pedro dijo que TODOS los judíos serían responsables de la muerte de Cristo si permanecían en el judaísmo, aún algunos de los adoradores “devotos” (sinceros) que no estaban en Jerusalén esa Pascua. Lo dijo muy claro, “Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor

y Cristo.” (Hechos 2:36). Aquellos de corazón honesto entendieron. Vieron con nuevos ojos, vieron que la profecía de Isaías se aplicaba a ellos a través de sus líderes, “Porque los gobernadores de este pueblo son engañadores, y sus gobernados se pierden.” (Isa 9:16).

Muchos adventistas a los que les he hablado de estos asuntos me dicen, “Yo no me uní debido a los líderes. No voy a salirme por algo que ELLOS hicieron” Bueno, deberían leer el resto de Hechos Capítulo 2, “Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hch 2:37), ni el orgullo, ni el deseo de hacer lo seguro o lo más cómodo oscureció su carácter. Habían seguido hasta tan lejos la voz de Yahweh que estaban dispuestos a tomar el último paso. Lo que Pedro les dijo, se lo digo a cada ASD y a cada cristiano que no ha entrado completamente a la luz revelada para esta última generación, “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.” (Hechos 2:38-39)

“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” (Hechos 2:41,42). El Bautismo, como ven, no es solamente la representación simbólica de la muerte del yo pecador y de la resurrección de una nueva vida en Cristo, sino también una unión con el Cuerpo de Cristo, la hermandad de verdaderos creyentes.

Estas son las Cinco Torres: Babel, Judaísmo y Roma, Iglesia Apostólica y Roma, Protestantismo y el Gobierno de E.U, & el Adventismo y el Gobierno de E.U. Cada una de las cinco ha tenido las mismas razones para formarse y cada una de las cinco ha perseguido a cristianos verdaderos. Cada una de las cinco ha sido un cuerpo caído del cual el Altísimo ha sacado a sus pocos fieles. Cada vez ha salido un nuevo pueblo con un nuevo (y peculiar) nombre que describe su carácter, su misión y prepara a la Novia de Cristo para encontrarse con Su Esposo en el aire. “Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.” Dijo Pablo en Romanos 10:1. Esto se aplica a los seres humanos en cada reino que ha resultado en una torre caída. Esa es también mi oración, y es la razón por la que Yahweh me llamó, y a todos los fieles obreros de los días postreros.

Tu servidor en Yahshúa,

David.